

Disertaciones en torno a Adam Smith

Adam Smith es un autor clásico y un referente ineludible para llevar a cabo la cada vez más difícil tarea de buscar explicaciones sobre nuestra sociedad. Tal como afirma Jeffrey Alexander en su artículo “La centralidad de los clásicos” estos textos cumplen una función especial en las ciencias sociales. En estas ciencias, a diferencia de las ciencias naturales, conviven tradiciones en desacuerdo respecto de sus supuestos de fondo. Los textos clásicos contribuyen a otorgar un lugar a los desacuerdos sin que esto genere un impedimento para una reflexión sistemática de la sociedad. Como afirma Alexander: “Al hablar en términos de los clásicos, podemos albergar una relativa confianza en que nuestros interlocutores sabrán al menos de qué estamos hablando, incluso aunque no reconozcan en nuestra discusión su propia posición particular”¹. Es muy notorio en el caso de Adam Smith, quien es recuperado desde diversas tradiciones muchas veces en conflicto entre sí.

Esta centralidad de Smith, ampliamente reconocida en el campo de la economía, se ha extendido recientemente al campo más amplio de las ciencias sociales y las humanidades. Es notorio para cualquier historiador de las ideas que Smith supo anticipar el desenvolvimiento de la sociedad comercial e industrial naciente. Su capacidad de representación le permitió plasmar un cuadro vívido de la sociedad a la que pertenecía y comprender en qué se estaba convirtiendo. Sin embargo, durante mucho tiempo estudiar a Adam Smith significó casi exclusivamente estudiar su obra económica *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones (RN)*. Actualmente este horizonte se amplía a toda la obra² del autor y muy especialmente a la relación que hay entre sus diferentes obras. Asimismo, además de ser considerado un precursor de la economía, cada vez se estudian y encuentran más vínculos que relacionan su obra con la filosofía, la sociología y otras áreas de las humanidades. A su vez, el hallazgo de estos vínculos nos ha permitido comprender de manera más adecuada el significado y el alcance de su obra económica. El estudio de estos vínculos de la obra de Smith con otras áreas, así como la conexión entre los diversos temas que aborda el autor –jurisprudencia, moral, filosofía, política, etc.–, ha permitido no solo descubrir los supuestos de *RN*, sino replantear los límites de la propia disciplina económica. De este modo es posible analizar la influencia que

la economía tuvo y tiene sobre otros campos de las humanidades, así como también la influencia que esos campos tienen y tuvieron sobre ella.

Este número de *Cultura Económica* tuvo su puntapié inicial en el simposio “Adam Smith” en el marco de las XXVI Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, coorganizado por el Centro de Investigación en Epistemología de las Ciencias Económicas (CIECE) y por el Instituto Interdisciplinario de Economía Política (IIEP). Algunos artículos publicados aquí son reformulaciones de esas exposiciones.

En primer lugar, el artículo “Adam Smith y los límites a la naturaleza” de Hernán Gabriel Borisonik comienza dando una muestra general de la tendencia moderna a ver leyes regulares en los comportamientos económicos y a desplazar lo social en función de lo individual. Frente a eso, busca en el pensamiento de Adam Smith algunas pistas para recuperar una apelación a la necesidad de tomar medidas políticas cuando estas sean necesarias, incluso si se oponen a los designios naturales.

Luego, Gonzalo Carrión en su artículo “El carácter dialógico-imaginativo de la creatividad y la innovación en Adam Smith” tratará sobre el crecimiento económico smithiano centrándose en dos aspectos fundamentales: por un lado, la importancia de la imaginación en los procesos creativo-innovativos, y, por otro, el basamento dialógico de la división del trabajo.

En tercer lugar, el artículo de Ariadna Cazenave y Pablo Enrique Levín “Adam Smith: el capitalismo y su frustrado proyecto de civilización” se propone reconstruir la pregunta por la viabilidad histórica de la sociedad moderna dentro de la obra de Adam Smith.

Continuando, en el artículo de Pilar Piqué “Acerca de la posibilidad y de la viabilidad de la civilización capitalista Adam Smith y Henri Bergson”, se reconstruye cómo, y hasta qué punto, estos dos autores conciben la pregunta acerca de las condiciones y circunstancias históricas que pueden hacer posible la realización de las promesas de los valores de la modernidad.

En quinto lugar, en el artículo “La conciliación entre virtud y comercio en Adam Smith” de Ruth Pustilnik se sostiene que de acuerdo con Smith, virtud y comercio se estimulan uno a otro de forma mecánica

y acumulativa. Produciéndose así, nuevos vínculos que generan nuevos conceptos económicos y morales. Se muestra la ligazón necesaria e interna entre el comercio, división del trabajo, acumulación de capital, los precios y la prudencia.

En la sección de ensayos publicamos “Raíces filosóficas en el nacer de la Economía Política: la (in)completitud del proyecto de Adam Smith” de Mauro Ciani, en el que se recapitula el debate entre C. L. Griswold e I. S. Ross en torno a las razones por las cuales Adam Smith no logró completar, en el marco de la articulación de un sistema filosófico, el capítulo dedicado a la Jurisprudencia Natural.

Luego, un ensayo de Álvaro Perpere Viñuales, “De la primera a la tercera edición de *WN*: la evolución del pensamiento económico de Adam Smith a la luz de sus textos”, en el que trata sobre la evolución intelectual de Adam Smith entre 1776 y 1784, momento en el que publicara la primera y la tercera edición de la *Riqueza de las Naciones*.

En tercer lugar, se presenta un ensayo fuera del dossier. Salvatore Muscolino escribe “La complejidad de lo moderno. Una crítica católica entre Carl Schmitt y Augusto Del Noce” en el que propone señalar algunas afinidades entre estos pensadores.

Esperamos que este número dedicado a disertaciones en torno a Adam Smith estimule el estudio de los textos originales de autores económicos clásicos, acercando esta práctica hermenéutica que es común en las humanidades a las ciencias económicas.

Ruth Pustilnik
Editora Invitada
rpustil@hotmail.com

¹ Alexander, J. (1987). “La centralidad de los clásicos”. En Giddens, A. & Turner, J. *La teoría social hoy*. Madrid: Alianza Editorial, p. 43.

² Reeder (1998) reconstruye el gran plan que se propone llevar a cabo Smith, las áreas del conocimiento que abarca y las obras a través de las que lo lleva a cabo. Ver Reeder, J. (1998). “Estudio preliminar”. En Smith, A. *Estudios filosóficos*. Pirámide: Madrid, p. 27.